

Una década de vértigo

Empresa Global llega a su número 100 después de casi una década. Durante estos años, han tenido lugar importantes cambios en el mundo de la tecnología, cada vez más presente en nuestra vida cotidiana. Si echamos la vista atrás, sorprende hasta qué punto hemos experimentado una transformación sin apenas ser conscientes de ello.

Álvaro Martín Enríquez

Los orígenes de la cabecera *Empresa Global* se remontan al año 2001, en plena resaca de la burbuja de las «punto com». En aquellos primeros años del siglo XXI, se pasó rápidamente de la euforia por lo que se denominó la «nueva economía» a una extrema cautela ante todo lo que sonara a internet y nuevas tecnologías.

Esta misma sección no apareció en la revista hasta unos años después (2006), cuando se retomó con impulso la construcción de la sociedad de la información. En aquellos primeros artículos, Ignacio Rodríguez Téubal presentaba temas como la inteligencia de negocio o los *blogs*, que, posteriormente, han influido en la evolución del sector empresarial.

Para comprender la magnitud de los cambios de estos 10 últimos años, regresemos por un instante al año 2000. Uno de cada dos españoles poseía ya un teléfono móvil (60% de penetración), aunque sus funciones prácticamente se limitaban a efectuar llamadas y enviar mensajes cortos. Movistar, Amena y Airtel eran los tres operadores que se repartían este pujante mercado (el último pasó a ser filial de

Vodafone a finales de ese año). Sin embargo, en España apenas teníamos 18 ordenadores por cada 100 habitantes y los escasos afortunados que disponían de conexión a internet lo hacían mediante lentísimos módems de 56 kbps. La banda ancha tardó todavía unos años en generalizarse. Gran parte de las empresas, especialmente las pymes, vivían ajenas a internet.

En el año 2000, Google era todavía una pequeña *start-up* que, hasta un año antes, apenas contaba con 100.000 dólares de capital. Gracias a los últimos coletazos de la burbuja, consiguió en 1999 una inversión de 25 millones de dólares por parte de algunos fondos de capital riesgo, aunque no salió a Bolsa hasta 2003. El resto de su trayectoria es historia.

Otro de los actuales gigantes de la red, Facebook, no se fundó hasta 2004 y tuvimos que esperar hasta 2007 para tener una versión en español. En el año 2000, incluso Apple estaba pasando por una importante crisis, que había empezado a reconducirse desde el regreso de Steve Jobs en 1997. El impulso definitivo vino en 2001, con el lanzamiento del primer



iPod, verdadero punto de inflexión de la compañía y el inicio de una tendencia que cambiaría definitivamente la industria musical. De las grandes corporaciones de tecnología de aquella época, apenas Microsoft mantiene todavía su estatus dominante.

Hoy en día, el mercado de los ordenadores personales se ha estancado ante el empuje de nuevos dispositivos, como los *netbooks*, las tabletas y, sobre todo, los teléfonos móviles inteligentes (*smartphones*), en un proceso de innovación disruptiva que haría las delicias del mismísimo Clayton Christensen («El dilema del innovador»). Las telecomunicaciones, más accesibles y extendidas que nunca, nos permiten disponer de conexiones de banda ancha móvil allá donde estemos. Gracias a estos avances, el contenido disponible en la red (en la «nube») ha crecido rápidamente y buena parte de él es creado o modificado por los propios usuarios.

No sabemos qué empresas dominarán el panorama tecnológico dentro de otros 10 años, pero estamos seguros de que este proceso no tiene vuelta atrás. Bienvenidos a la era de la tecnología personal ::